

Caroline Munro



LA historia de Caroline Munro es la misma, hasta ahora, y con ligeras variantes que la de las muchachas que comienzan una carrera cinematográfica. Descubierta mientras participaba en un campeonato de pesca submarina celebrado en Brighton por David Bailey, el fotógrafo londinense que estuvo casado con Catherine Deneuve, aquél le propuso posar para él. Las fotos en cuestión estaban destinadas a las revistas «Vogue» y «Harper's Bazaar», y una de ellas apareció en portada. El primer paso estaba dado. A la vista de la fotografía una productora de Hollywood propuso a Caroline el clásico contrato de siete años, pero ella exigió que al menos le quedara libertad para interpretar una película anual con otra casa. De momento ha intervenido en «Where is Jack?», al lado de Tommy Steele, y en «Darling Lili», junto a Julie Andrews y Rock Hudson. Pero tiene cifradas sus máximas esperanzas en la próxima



película que interpretará, está fuera de su contrato, bajo la dirección de Roman Polanski, excepcional director de actrices, que ha conseguido excelentes interpretaciones de las hermanas Dorléac, de Mia Farrow. A partir de aquí es cuando la carrera de Caroline puede empezar a ser diferente de las de las demás chicas que empiezan. Su físico agresivo, violento, la hace apropiada para un tipo de papeles temperamentales, briosos. El film de Polanski, si es que finalmente lo interpreta, puede dar base a uno de ellos, ya que se trata de un western con incursiones al terreno del canibalismo. Empezada con buen pie, la carrera de Caroline se encuentra en el mejor momento, dentro de su brevedad. En espera de dar el paso decisivo, la actriz descansa en su piso del londinense barrio de Chelsea. El campanazo definitivo puede sonar de un momento a otro. ■ (Foto: ARALDO-NEMES.)

SIETE
AÑOS
DE
REFLEXION

